

Artículo: "Leer para producir: una necesidad de la universidad de hoy"

Autor: **MSc. Luis Pérez González**

Profesor Auxiliar

Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz Montes de Oca"

(CUM San Juan y Martínez)

Resumen

La tarea de elaborar textos científicos ha quedado un tanto a la espontaneidad e interés de cada cual, lo que ha influido en que algunas personas no dispongan de las "herramientas" lingüísticas, discursivas y estratégicas para comunicarse en el estilo propio de la ciencia, de ahí que su estudio constituya una necesidad de nuestro tiempo.

En el trabajo se hace una caracterización bastante completa de este tipo de textos, considerando cada uno de los niveles de la lengua, por lo que la enseñanza de la Lengua Materna deberá hacerse eco de todo lo anterior, como parte de su perfeccionamiento continuo.

Palabras claves: lectura, texto científico, producción textual, pertinencia, necesidad

Abstract

The task of elaborating scientific texts has been spontaneous and personal, influencing some people in having no linguistic, speech and strategic tools to communicate in the proper style of science, that's why this study constitutes a true need of our time.

In the work is done a sufficient characterization of this kind of texts, regarding every single level of the language, for which in that sense the Mother Tongue shall do echo of that as a part of its continuous perfection.

Key words: reading, scientific text, text production, pertinence, necessity

Una caracterización inicial

El desarrollo de la ciencia y la técnica en el mundo contemporáneo ha colocado en un primer plano el problema del procesamiento de la información científica. Se incrementa a diario el número de personas que acceden a la educación superior y que aspiran a la obtención de títulos académicos y grados científicos. Lo anterior ha contribuido a incrementar el interés por la obtención y producción de información científica, para lo cual la escuela no siempre garantiza la preparación necesaria. La tarea de elaborar textos científicos ha quedado un tanto a la espontaneidad e interés de cada cual, lo que ha influido en que algunas personas no dispongan de las "herramientas" lingüísticas, discursivas y estratégicas para comunicarse en el estilo propio de la ciencia, de ahí que su estudio constituya una necesidad de nuestro tiempo.

Esta problemática alcanza una dimensión muy significativa en la universidad de hoy: se podría afirmar que en gran medida el encargo y la pertinencia misma de una institución universitaria en la actualidad tendrá que ver con la respuesta que en su gestión proyectiva y de implementación se le pueda ofrecer a este desafío. Y el presupuesto esencial es tener como brújula orientadora en todo lo que se emprenda en tal sentido a la LECTURA. O, dicho más claramente: la lectura de textos científicos como garantía de eficiencia en la producción de estos. La anterior afirmación justifica el propio título de este trabajo.

La tarea fundamental del científico es demostrar teorías, para lo cual describe los fenómenos, formula hipótesis, explica las causas de los hechos, predice su comportamiento y actúa sobre la realidad para y transformarla. El habla científica ha estado condicionada históricamente por el propio avance de la ciencia, y se desarrolla constantemente a partir del surgimiento de nuevas ramas del conocimiento, que poseen sus propios sistemas categoriales, principios y leyes.

El texto científico es un reflejo de la actividad cognoscitiva del hombre y del progreso de la ciencia y la tecnología, y posee las mismas características de la ciencia, a saber, **la**

impersonalidad, la objetividad y la exactitud.

La impersonalidad: constituye un rasgo esencial que diferencia al estilo científico de otros estilos. Se revela en que el científico expone sus puntos de vista sin descubrir su subjetividad, su personalidad, en aras de ser fiel a la verdad científica.

La objetividad: se relaciona con la impersonalidad. Si se tiene en cuenta que el objeto de la ciencia es la realidad, al estudiar dicha realidad, como algo que existe de forma independiente de nuestra conciencia, el hombre penetra en ella para descubrir su esencia y las leyes que la rigen, y llegar así a la verdad científica objetiva.

La exactitud: se relaciona con la objetividad, en que como rasgo de la ciencia, permite develar la esencia de forma precisa.

Para lograr que el texto científico posea las características antes apuntadas es necesario dominar los medios comunicativos propios de su estilo, mediante los cuales se construyen las teorías. Estos medios pueden constituir recursos propios del sistema (morfológicos, léxicos y sintácticos), así como textuales, cuando nos referimos al discurso científico, su estructura y funcionamiento.

La tesis que el autor de esta ponencia enarbola es que únicamente todo lo anterior se puede aprender y aprehender a través de una lectura eficiente: conciente y responsable.

Por tal razón, el estudiante universitario, con independencia del perfil de la carrera que haya escogido, deberá ponerse en contacto carnal, desde los primeros momentos hasta los de culminación del pregrado, con la diversidad de subestilos científicos que luego deberá manejar o construir.

Si queda aceptada esta condición, entonces, no habrá que entresacar muchos argumentos para comprender que cuando estos estudiantes se gradúan y comienzan su vida profesional, el tránsito escalonado y sucesivo por la pirámide de categorías docentes y científicas le reclaman una profundización permanente en el quehacer con los textos científicos, y por tanto, el proceso lector de estos se torna una compañía inseparable. No puede ser de otra manera.

La necesidad de una lectura analítica

Se acude a esta denominación porque se impone que el proceso de lectura vaya descubriendo y fijando desde el punto de vista intelectual las principales regularidades del texto científico, sobre todo en el caso de aquellas tipologías que más se emplean no solo durante la vida estudiantil universitaria, sino también en el crecimiento del currículo profesional en cualquier área del conocimiento o especialidad.

Nos estamos refiriendo a variedades tales como el informe, el artículo, los trabajos de tesis o diplomas, las ponencias, oponencias y ensayos, que en la experiencia acumulada en el caso cubano se utilizan con mayor frecuencia que otras.

Se entenderá que aquí el desarrollo de la habilidad de modelación resulta clave, por lo que las vías formales o no formales que se identifiquen como espacios para conducir y facilitar el logro de este requerimiento devenido competencia profesional, es una meta insoslayable.

La mayor o menor "formalidad" de la vía escogida será siempre un punto a polemizar; pero, tanto en un caso como en el otro, el protagonismo de la heurisis es indiscutible, si pretendemos que verdaderamente una eficiente lectura tribute y potencie una adecuada producción textual.

A continuación relacionaremos aquellos tópicos que a nuestro juicio no deben dejar de atenderse en el transcurso de las operaciones analíticas que se vayan produciendo mientras se lea, considerando cada uno de **los niveles del texto**.

CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS

- Uso bastante peculiar de sustantivos, adjetivos, pronombres y verbos.
- Ausencia de diminutivos, lo que daría una carga afectiva y emocional.
- Abundante empleo del número plural en el caso de los sustantivos (azúcares, aguas, sales, cenizas, aceites, climas, vientos, etc.)

El empleo de estos en el lenguaje común es, generalmente, en singular.

- No aparecen los pronombres personales yo, tú y usted, mientras que él, ella y ellos se emplean frecuentemente.
- El pronombre **nosotros** se utiliza con diferentes matices o funciones:
 - Como **yo**, en el plural de modestia. Ej: Nosotros hemos establecido algunas diferencias.
 - Como generalización. Ej: Nosotros hemos ampliado la industria.
 - Como identidad. Ej: Este hecho nos muestra.
 - Como conjunto. Ej: Si nosotros profundizamos en este tema.

- El verbo asume una posición neutral (se dice, se afirma, se infiere, se considera, se plantea). Siempre en presente.
- Frecuente aparición de infinitivos en los complementos modificadores, Ej: necesidad de potenciar, elementos para caracterizar, etc.

CARACTERÍSTICAS LÉXICAS

- Frecuente uso de vocablos que se convierten en términos propios de cada ciencia (terminología específica), lo que denominamos lenguaje técnico.
- Abundante empleo de préstamos tomados de otras lenguas.
- Utilización de elementos de enlace como preposiciones y conjunciones.

CARACTERÍSTICAS SINTÁCTICAS

- Sentido de coherencia y logicidad en las ideas expuestas.
- Linealidad en las ideas según ordenamiento y prioridad dada a estas.
- Empleo de oraciones compuestas por subordinación, que expresan finalidad y causalidad, lo que contribuye al carácter convincente de este estilo, en tanto se facilita la explicación.
- Por el contrario, es raro el uso de oraciones simples aisladas, solo en el caso de alguna conclusión o generalización parcial o final.
- La impersonalidad mediante construcciones tales como: es menester encontrar, es preciso descubrir, resulta importante definir, etc.
- Predominio de construcciones predicativas nominales, que se estructuran con los verbos ser y estar más un sustantivo o un adjetivo. Estas son propias de los resúmenes, definiciones y formulaciones. Ej: El papel social del habla administrativa es muy peculiar.
- Construcciones predicativas verbales-nominales. Ej: "obtener beneficios" por beneficiar, "hacer mediciones" por medir, etc.
- Construcciones de predicado compuesto verbal, formado por el verbo más un infinitivo. Ej: puede transmitir, procura encontrar, obliga a pensar, etc.
- Alto grado de condensación como respuesta al mismo volumen de información.

CARACTERÍSTICAS RETÓRICAS

- Predominio de la exposición y argumentación, pues se presentan problemas y razonamientos.
- Ausencia de la temporalidad.
- Aparece la denominada progresión temática, pues se produce el encadenamiento de la información conocida con la información nueva, y eso permite ir avanzando en el tratamiento del tema.
- Integración entre los elementos cuantitativos y cualitativos, lo que permite establecer la correspondencia entre los datos objetivos y su interpretación y valoración (enfoque dialéctico).
- Predominio de la función referencial o representativa.

No es ocioso insistir que las características léxicas son las que primero distinguen al texto científico y pensamos que se captan muy bien desde la primera aproximación a este a través del proceso lector. El léxico es como su carta de presentación y la lectura su canal idóneo.

Una experiencia concreta que pudiera interesar

En nuestra universidad, ante la evidente debilidad que los instrumentos de diagnóstico empleados reconocieron en torno a la escasa preparación para producir textos científicos como consecuencia de una muy escasa lectura de estos, nos enfrascamos en la tarea de insertar armónicamente un sistema de acciones que fueran funcionando como alternativas para revertir la situación.

Seguidamente trataremos de exponerlas con formulaciones breves:

- Incorporación de esta temática en la etapa propedéutica y de familiarización en las primeras semanas que transcurren cuando el joven accede al primer año de su carrera.
- Creación de sociedades científicas estudiantiles dirigidas en su actuación a esta finalidad.
- Ponderación del estilo científico en la estrategia de presentación de libros y, específicamente, en el contexto de los Festivales Universitarios del Libro y la Lectura (FULL)
- Énfasis en el tratamiento de este tipo de texto al impartirse la asignatura Redacción y Estilo en algunas carreras de corte humanístico.
- Lanzamiento de convocatorias y concursos centrados en la lectura y construcción de esta tipología textual.
- Inclusión de un curso orientado hacia esta temática en el Diplomado que se ha concebido para profesores jóvenes en etapa de adiestramiento.

- Diseño de entrenamientos y talleres para todo el claustro dirigidos a la lectura y producción de textos científicos.
- Creación de un sitio para este objeto de estudio en la intranet del centro.
- Prioridad a este asunto en la misión de asesoría del grupo editorial constituido como parte del cumplimiento de sus funciones.
- Validación de una asignatura llamada "Lectura y redacción del texto científico", dentro de los Programas de Especialidades y Maestrías, con independencia de los respectivos perfiles de estos.
- Enriquecimiento del sistema de conocimientos de la asignatura "Metodología de la investigación científica" al incorporar la referida temática de la lectura y la construcción del texto científico"

Ya se había apuntado que la lectura con esta finalidad debe ser analítica y también se había hablado de la necesidad del método heurístico cuando se trabaje la temática en el aula. Ahora lo que se quiere precisar es que en materia de planificación didáctica y de autopreparación para el desarrollo del tema el docente en su papel de facilitador deberá realizar con antelación una inteligente segmentación del texto, de modo que favorezca en las pausas o cortes que se conciben un pensamiento reflexivo que dé respuesta a interrogantes que apunten a la caracterización de estos tipos de textos.

Esto permitirá, en definitiva, la visualización e internalización de su macroestructura para que luego pueda usar los recursos o herramientas adecuadas al momento de la producción textual.

Recuérdese que la lengua funciona como un archivo del cual cada usuario debe seleccionar lo que mejor le sirve según su intención comunicativa. Y eso es, sin dudas, la concreción de un criterio funcional y práctico.

Como en las universidades, tanto docentes como estudiantes, se desdoblaron como investigadores el discurso científico debe ser estudiado de una manera programada y coherente en todo el entramado de los procesos que allí se gestan. No hay nada más distante de la espontaneidad y el empirismo burdo.

Es la lectura como proceso movilizador del pensamiento la base para activar aquellos esquemas que más puedan responder a las necesidades de la propia ciencia y así conseguir soluciones factibles a las problemáticas que a diario se presentan.

La pertinencia de cualquier institución universitaria se pone en riesgo si descuidamos el "saber hacer" con el texto científico, y en ello el "saber leer" es la gran premisa.

BIBLIOGRAFÍA

- Adlen Mortimer, Jerome. ¿Cómo leer un libro? México. Instituto Politécnico Nacional. 1984
- Dubsky, Joseph. "Introducción a la estilística de la lengua" en Selección de lecturas para redacción. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. 1980
- Matos Eneida C y Hernández Vivian M. Perspectivas para el español comunicativo: enseñanza de las estructuras textuales, en Taller de la palabra. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. 1999
- Monereo, C. Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje. Editorial grao. Barcelona. España. 1995
- Pérez González Luis F. La enseñanza comunicativa...(Tesis de Maestría) P. del Río. Cuba. 2000
- Ríos, Alejandro. Leer para crecer, en Revolución y Cultura. No. 2. 1985
- Rodríguez Pérez, Leticia. Las cosas que se quedan. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana. 2009
- Romeu Escobar, Angelina. La redacción del Texto científico (Conferencia) Universidad Interamericana. República Dominicana. 2000
- Rosales C. Didáctica de la Comunicación verbal. Ediciones Madrid. Narcea. S.A. España. 1984
- Shiskova, TH y J.K.L Popok "Estilística y Educación funcional". Minsk, Vishaya Skola. 1989
- Vigotski, Lev. S. Pensamiento y Lenguaje. La Habana. Edición Revolucionaria. 1966